AÑO VIII (PORTE PAGO) BUENOS AIRES, DOMINGO MAYO 1° DE 1904 (PORTE PAGO) Núm. 222

Director: R. ELAM RAVEL | Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1797 Aven. | Administrador: JUAN CREAGHE



El mundo proletario emplaza á todos los tiranos que hoy le oprimen, para el gran día de la justicia universal.

TELEGRAMAS

ESPAÑA

Nuevo motin en Cieza

Los guardias de consumos apaleados

INTERVENCION DE LA GUARDIA CIVIL

Muertos y Heridos

MADRID, abril 30—Aun cuando el gobierno no permite la publicación de noticias relativas á la situación de Cieza, se sabe que allí la situación no ha mejorado nada; por el contrario.

El vecindario ha vuelto á sublevarse atacando con palos y piedras á los guardas de consumos.

Estos huyeron rapidamente y solicitaron la intervencion de la guardia civil y de las tropas.

La fuerza publica fué atacada del mismo modo que los guardias de consumos.

El choque entre el pueblo y los esclavos del uniforme, fué muy e-cio y sangriento; varios cadáveres rodaron por tierra, entre ellos dos de la guardia civil.

El mayor número de bajas está como siempre en las filas del pueblo.

ALCALA DEL VALLE

PIDIENDO JUSTICIA

BARCELONA, abril 30—Las esquinas de casi todas las calles de esta ciudad han sido cubiertas con grandes carteles firmados con los nombres de los torturados en Alcalá del Valle.

En esos carteles se incita al pueblo á que se haga justicia contra los torturadores y à vengar á las victimas de las horribles torturas que se aplicaron en Alcalá del Valle, á los obreros inocentemente presos á raiz de los sucesos que todos conocemos.

La catastrofe de Tocina.

SEVILLA, abril 30—La catastrofe de la mina «La Reunión» situada en el pueblo de Tocina, reviste las proporciones de una inmensa desgracia.

En vano las autoridades tratan de ocultar todo lo posible, la magnitud de la desgracia.

El número de victimas, aumenta á medida que se van extrayendo los cadaveres, las proporciones de esta horrible desgracia, en la que tantos padres de familia han perecido.

Imposible describir la consternación del pueblo.

Los cadáveres son hallados en grupos, en las galerias de la mina. Casi todos estan horriblemente carbonizados, y muchos han sido destrozados.

Los ingenieros encargados de la mina, atribuyen ahora el origen de la catastrofe, á un descuido del obrero encargado de los ventiladores.

Huelgas en España

MADRID, abril 30—Los albañiles, los carpinteros y otros gremios, están haciendo activisimos trabajos para declararse en huelga.

En las regiones oficiales estos preparativos inspiran mucho temor pues se sabe que el elemento obrero, tiene la intencion de declarar la huelga general en toda España para obligar al gobierno á hacer justicia, respecto á las horribles torturas de qué fueron victimas ultimamente varios obreros en Alcalá del Valle.

Notase aqui mucha agitación entre los obreros y tanto en Paris donde se ha fundado un semanario de indignación contra la España Inquisitorial, como en Londres los centros obreros responden á esa agitación.

Es presumible que para el 1° de Mayo ocurren sucesos graves.

FRANCIA

La huelga de Oficiales de la Marina Mercante

NUEVOS ADHERENTES

BURDEOS, abril 30—Los empleados de varias casas navieras, muchos capitanes mercantes, oficiales, marineros etc., así como numerosos mecánicos, han decidido hacer causa comun con los huelguistas de Marsella. Otro tanto sucede con los oficiales, marineros, etc., del puerto del Havre.

La paralización continua siendo completa y nada hace presumir que la huelga esté por terminar pronto.

Ni los patrones ni los huelguistas tienen la menor idea de ceder.

INTERIOR

La huelga—Manifestación

CÓRDOBA, Aril 30—La total paralización en las fábricas de calzado continúa en la misma forma, debido á que los patrones y los huelguistas manifiestan que se mantienen firmes, respectivamente, en sus pretensiones.

Para el 1° de Mayo todos los obreros piensan realizar una gran manifestación pública, con el fin de demostrar su unión y solidaridad.

Son numerosos los oradores que se han designado para que hagan uso de la palabra en la manifestación.

La columna de huelgistas atravesará por las principales calles de la ciudad.

Reparando en la exitación de los obreros, la policía toma extremadas precauciones.

Las fuerzas de línea destacadas aqui, estaràn prontas para evitar las justas represalias proletarias.

Hasta los mismos diarios conservadores, manifiestan veladamente su simpatía por la causa de la huelga y no se explican el emperramiento de los fabricantes de calzado en no acceder á un pedido en que tanta justicia asiste á los obreros.

Enviaré detalles de lo que ocurra.

A última hora se nos informa que los patrones se han dirigido á la autoridad pidiéndole completas seguridades de que se evitará cualquier amenaza de los huelguistas.

Pelea de gatos.—Entre gente de autoridad.

ZÁRATE, abril 30—Encontrándose preso á disposición del juez del crimen de San Nicolás, el escribano Miguel P. Gómez, acusado de desacato y disparo de armas de fuego contra ln autoridad, se halla clausurada hace dos dias, la oficina de la que aquel es jefe.

Por tal hecho hay varios cadáveres insepultos.

La dirección del registro civil ordenó al juez de paz local que se hiciese cargo de la oficina citada, pero este no ha podido dar cumplimiento á dicha órden pues la oficina referida esté instalada en la casa particular del escribano Gómez y no hay quien haga entrega de ella.

No es la primera vez que esta oficina pasa por tales circunstancias.

El año pasado, estuvo clausurada varias veces, una de ellas, ocho días.

Todo esto no tiene otra causa que las continuas rencillas que á semejanza de los gatos arriba de las azoteas, mantienen el escribano y los casiques políticos que manejan á este pueblo.

Casi siempre estos individuos cuando no se están mordiendo, están gruñéndose, disputándose el mando de la insula.

ULTIMA HORA

Huelga general de zapateros

En máquina ya LA PROTESTA, recibimos el telegrama que va á continuación:

ROSARIO, Mayo 1° (2 a. m.)—Zapateros huelga general, gran entusiasmo. 1° de Mayo mucha animación —*Ferré*.

El 1.° de Mayo

Sólo como sarcasmo puede llamarse al 1.° de Mayo, *la fiesta del trabajo*.

No comprendemos qué hecho, qué fecha puede festejarse en ese dia. Si del pasado se trata, nuestro libro de recuerdos, no tiene más páginas que aquellas en que están imborrable, indeleblemente escritos, los dolorosos hechos en que la grande, la desventurada y numerosa familia obrera ha dejado girones de su carne flagelada, gotas de su sangre envenenada por el dolor, y cuantas esperanzas é ilusiones de vida fraternal, ha podido albergar en su sensillo corazón, tan lleno de confiada bondad, acerca de la justicia, de la piedad de los ya muertos dioses en que en un tiempo confió ó de sus amos cada vez más duros, más egoistas, más insensatos en su neurótica ansiedad de goces y riquezatos, de honores y de mandos, cada vez más insensatos, en su ciego olvido de todos los tremendos dolores que oprimen los pueblos, hasta hoy confiados en vanas promesas y en esperanzas insanas y traidoras.

No hace falta recorrrer una á una las páginas de la historia de los viejos sufrimientos proletarios; no hace falta recordar la vida del obrero, en los dolorosos tiempos de ayer; hoy, hoy mismo, sin ir á buscar ejemplos entre las brumas con que el vaho de la sangre vela el drama del pasado; hoy mismo, el drama del dolor proletario, tiene escenas sin nombre, lobregueces, actos que recuerdan, á la espantada mente, los días sombrios, las noches dantescas de la edad pavorosa, en que la sombra de los castillos del feudo manchaba siniestra la tierra de la Europa; esa tierra rastrillada de uno á otro extremo por la cadena mohosa que toda una raza de envilecidos esclavos arrastraba, con gemidos de dolor, con ayes de piedad que en parte alguna hallaron compasivo acento.

Si los recuerdos del pasado extremecen, despertando mal calmadas ansiedades, los hechos del presente encienden en el honrado corazón de la gran familia obrera, deseos de justisimas venganzas, evocando, como único y supremo consuelo, las horas tremendas del hierro y del fuego!

¿Qué hemos de festejar nosotros, eternos condenados del dolor y la injusticia?

¿Qué recuerdo, que no sea evocador de duelos, despertador de las ansiedades del castigo justiciero, podemos acariciar en nuestras mentes?

Digase cuanto se quiera, invóquense las razones que se invoquen, el 1° de Mayo no es, no puede ser, aún otra cosa que la afirmación viril y potente de nuestro inextinguible deseo de justicia, de nuestro deseo de reivindicar con la fuerza y á la fuerza, el derecho á la vida que nos fué hasta hoy y como hoy, constantemente negado por todos los opresores de todas las razas, en nombre de todos los sofismas inventados por los extravios de la mente enferma de todos los miserables justificadores de todas las tiranias, y de todas las infamias.

El 1° de Mayo es, pues, la afirmación de la personalidad colosal del mundo proletario; la manifestación vital de todas sus aspiraciones, de todas sus esperanzas, en un futuro gran dia; pero es antetodo, la más levantada, la más grande de las protestas con que el corazón, sediento de justicia de los obreros, manifiestan su descontento contra el régimen que les oprime, y su firme voluntad de destruirlo para siempre.

El 1° de Mayo simboliza la voz colosal y tumultuosa con que el mundo obrero dolorido, lanza á la faz de ese otro mundo que le explota, su protesta contra todas las injusticias, y la promesa de vengarlas.

Es la voz conque el mundo obrero advierte que no olvida, que el recuerdo de sus sufrimientos; se mantiene vivo, intenso, profundo e inestinguible!

Y no valen contra ello dictados, ordenes, decretos, imposiciones ni mandatos de ningun género.

Así lo sentimos, así lo queremos y así es; así será pese á quien pese.

***

A esta hora, en todas partes donde haya hombres del trabajo, hombres en cuyo cerebro un rayo de luz alimente la misteriosa llama del entendimiento, en todas partes donde hay corazones que sienten anhelos de libertad, los trabajadores alta la serena y tostada frente, formidable el brazo y decidido el animo se lanzan á la calle á gritar su dolor, á gritar sus ansias y á castigar también á los que demasiado ciegos y demasiado confiados intentáran detener su paso.

Trémola en alto como un pendón de fuego, la roja enseña á cuya sombra, denodados y fuertes han sabido luchar durante años, y al pie del cual, han de librar la suprema y postrera batalla por la libertad, para morir valientemente en su defensa y para triunfar como los buenos!

Miradlos bien:

Parecen leones, leones de poderosa y afilada garra; un viento de tempestad purificadora orea sus frentes pensadoras y tostadas, y mientras que un relámpago fulgura en sus ojos, que tienen miradas de acero, el pensamiento, lejos de los andrajos, se remonta allá lejos, muy lejos sobre la gran ciudad del porvenir, como un águila que remonta el vuelo para llegar á las regiones del infinito azul!

Late apresurado el corazón de la multitud, inquieta y movediza como el mar, grande colosal y fecunda, como él late apresurado, redoblando sus latidos vigorosos; su poderosa voz, estalla en estrofas viriles que son un gran himno á la vida; en formidables apóstrofes de indignación y de protesta contre la feroz tirania que, en no lejano tiempo, ha de rendir cuentas de la deuda de Chicago, Jerez, Milán, Montjuich y mil y mil otras hasta Alcalá del Valle, Zárate, y otros cien.

Hay algo solemne, algo conmovedor, algo tremendo en esa multitud que pasa; hay algo indefinible por su inmensa grandeza en esa procesión de leones!

Quién seria capaz de definir, de dar forma al torrente de pensamientos, de esperanzas, de ilusiones, al inmenso conjunto de ansiedades rebeldes que el sol de 1° de Mayo acaricia fecundo!

El porvenir pertenece á los fuertes, á los indomables y en esa multitud que hoy veis desfilar ¡oh burgueses, bajo los balcones de vuestros soberbios palacios, esa multitud que carece de pan, de techo y de amor á veces, esa multitud lleva en si todas las condiciones para triunfar en la suprema batalla.

Ellos son los fuertes, los fuertes, los animosos, los decididos, los indomables luchadores. heraldos de un mundo nuevo, ya naciente, mundo de justicia, de amor y de igualdad!

Dejadles pasar tranquilos é imponentes: vuestras vidas estan en sus robustas manos.

¡Ay del que desatentado, pretenda detenerles, oponiéndose á su paso de triunfadores!

LA PROTESTA, envia al proletariado universal, un caluroso saludo y recordando á los caidos en las crueles jornadas del año, afirma su credo anarquista, por cuyo triunfo lucha y luchará sin tregua, sin descanso y sin desmayo.

LA REDACCIÓN.

A MANO

Para los pobres se hicieron leyes,
se hicieron càrceles, se hicieron minas,
¡y para aquellos que no son pobres
se hicieron bombas de dinamita!

FAG LIBERT.

1.° DE MAYO

La soledad ha impuesto su mandato de silencio en el recinto de los hércules esclavos!

Callan los colosos de hierro, como si en su febrilidad atronadora é incansable, hubieran sido detenidos por el dedo de la muerte!

El crespón negro de la sombra, cáe sobre la fábrica inmovilizada como un silencioso y abatido homenaje á los que devorados fueron por el monstruo.

Intertanto, allá afuera, bajo las fulguraciones del sol radioso, en comunión con las ráfagas portadoras de contento y de salud, encauzadas en las calles y las plazas, van las olas humanas, las hordas proletarias, rudas y atléticas, como un crispado puño levantado del lecho del dolor

Tienen del mar la soberbia indomable, los estremecimientos irresistibles, la magestuosidad serena del dios absoluto!

Y sobre ellas, sobre las hordas proletarias, el pendón de las rojas ondulaciones se hincha como la vela de un barco, que por mandato de la ciencia, vogara hacia Oriente, á la conquista de un pais de promisión.

Tiene tonalidades rojas, diriase empapado en sangre joven y sana de viriles redentores, tonalidades de amanecer después de la larga noche del dolor, irritadas tonalidades de incendio colosal en la ciudad maldita.

Es el simbolo inspirador que congrega á las masas dispersas entre los peñascos abruptos de la vida, que las reune en un solo cauce, para confundir largos dolores, largas ignominias, eternas gangrenas, eternos martirios, nacientes rebeldias y germinantes furores.

Y es eso el primero de Mayo, lava despeñándose valerosa y altiva, con furias é impaciencias de turbión, anheloso de llegar pronto al valle, á cumplir su misión.

Tiene por eso la hermosura de las cascadas!

Empapados en esa convicción, los proletarios conscientes de la Capital, realizan hoy una de las más magestuosas manifestaciones obreras, de que se tenga memoria.

He ahí el mentis enérgico, arrojado, estentóreo, á la faz del tirano.

Creia muerto el ideal de las reivindicaciones justicieras, lo creia pudriéndose en los calabozos inmundos! donde fueron arrojados los trabajadores de la idea; lo creia aventado á los cuatro vientos del horizonte, allí donde la garra policiaca dispersó á los rebeldes que lo profesaban.

¡Insensato intento! La rebeldia, inmortal será, mientras las cadenas crujan, mientras de hambre se retuerzan los estómagos y de dolor chirrén las carnes trituradas!

¡Mirad allá, al sol radioso, pregonando nuestra idea con su colosal himno á la vida.

Miradlos también, portadores de enseñanzas libertarias, al pampero impetuoso cantando la valada de los seres libres, al volcán rugiendo los furores de su sangre opresa, al caudaloso rio despeñado lanzando la sarcástica carcajada con que responde á los obstáculos que le resisten.

Nos congregamos hoy, pues, más compactos que nunca, pese á los tiranos; nos congregamos para recordar nuestros dolores comunes y nuestros anhelos colectivos; nos confundimos un momento en estrecho abrazo, para apreciar lo férreo de nuestros músculos y la fortaleza de nuestros pechos.

Vamos á recoger en la pradera, las flores del recuerdo, esas flores en cuyo perfume hay fecundaciones viriles de los que cayeron en la lucha, de los que tendidos quedaron, los cráneos partidos, los pechos abiertos!

Vamos á juntarnos en la cima de ese pedestal formado con el martirio de tantos compañeros que nos antecedieron!

Desde allí, es más hermosa la música del ideal y la ciudad del porvenir se contempla mejor.

Vamos á retemplar el espiritu en el oleaje grandioso de esa multitud, con la que nos confundimos en carne y en sentimiento.

Vamos á sacudir los nervios gastados en el anonadamiento de la fábrica y á empaparlos con la electricidad que corre en la inmensa masa colectiva.

Vamos á hacer trepidar el corazón y el cerebro con el empuje victorioso de las filas compactas en que nos confundimos.

Y así, fuertes y conscientes, miremos el pudridero social á nuestras plantas, al monstruo retorcerse en cópulas de embriaguez, ayuntamientos insensatos de carne fétida y de carne gangrenada.

Mirémoslo con la pupila serena y altiva, pupila de reconquistadores fuertes y conscientes.

He ahí las hienas, los lobos, las serpientes.

He ahí los sapos, los cocodrilos y los topos!

¡Anatema á ellos, anatema eterno para el capital, el déspota de orgullo enceguecido, de fauces enormes, de dientes finisimos, hijares anhelantes por el ansia insaciable de más sangre, de más infortunio proletario.

¡Anatema formidable contra los grandes cómplices, los consumadores de la sanguinaria explotación del hombre por el hombre.

Anatema para los tiranos del poder autoritario, anatema para la religión hipócrita y traidora!

Anatema inmortal del mundo que sufre y produce, que trabaja y llora, anatema para el mundo que goza y se embriaga, que se revuelca en una interminable carcajada de desprecio para los esclavos!

Anatema, en fin, para todo eso que vive de mentira y de goce inicuo, de crimen y de oprobio.

Anatema en nombre de los millones de victimas que el martirologio diario consigna, en el fondo de la mina, en el engranaje de la fábrica, en el yunque del taller, en el surco de los campos!

Anatema en nombre de los que cayeron como héroes, como gladiadores acosados por la jauria, como apóstoles apuñaleados por la traición!

Anatema en nombre de una humanidad enferma, harapienta y llagada; anatema en nombre de los niños pálidos y anémicos; anatema en nombre de los atletas tristes y abatidos; anatema en nombre de mujeres ulceradas y machucadas!

Y así, con el corazon cargado de dolores, con los labios quemados por la fiebre, con los ojos extraviados por

insomnio, miramos allá, «hacia la parte donde se eleva el sol»!

Es la ciudad soñada!

Tienes detalles que recuerdan del Eufrates las riberas pintorescas, que traen reminiscencias de los cielos puros é incomparables de la Italia!

Es la patria que no tiene fronteras como no las tiene el sentimiento y el cariño. la alegria y la salud!

Es la patria sin barreras de los hombres libres, sanos y contentos, la patria de los atletas que trabajan cantando himnos á la vida.

Es la patria de las mujeres esplendorosas y felices, libres de las asechanzas de los hombres-perros que brutalmente quieren poseerlas.

La patria donde los niños juegan robustos y limpios, sonreidos por la humanidad que los halaga,

La patria donde el taller no es prisión, sino templo.

La patria donde la ciencia tiene sus dominios franqueables á todos los hombres!

La patria donde el arte recibe el tributo de todos los seres.

Y el sol, en una suprema carcajada de contento, desparrama sus risas de oro, presidiendo la alegria de la vida!

J. ALBERTO CASTRO.

LOS MINEROS

Tiempo brumoso y abundancia de un hollin penetrante. Un terreno sinuoso é inclemente que se corta en largas flechas. Y la tierra toda negra y estéril; acá y acullá se yerguen altas chimeneas que vomitan escorias mugrientas. Una pequeña aldea enlodada se apercibe en lontananza, como en un fondo, entre dos colinas desoladas, El dia agoniza, un dia de noviembre. Guillermo, tiritando y lastimoso, desciende por una de las colinas, encaminándose à la aldea.

GUILLERMO. — Es maligna esta ruta cuyo surco atrae mis piés entumecidos. El lodo me ha enfangado ya y la lluvia me punza torpemente el rostro.

¿Es que no tiene fin esta comarca? Hace varios dias que camino, y sin cesar lo mismo: frio, lluvia, sol oscuro y hombres con quienes tropiezo, tan negros como silenciosos, que llevan picos y entran en la tierra. ¿Y es que el sol ha muerto? No lo veré ya más en lo alto del firmamento, semejante á una flor roja colosal? ¿Ya no lo veré tampoco al borde del crepúsculo envuelto en mantillas de color de sangre?... ¡Ah! los soplos nocturnos que me oreaban y hablábanme del pais maravilloso! Y el perfume de la hierba! Y las uvas resplandecientes durante la vendimia!

Todas las historietas duermen reflegadas sobre mi, parecidas á esa mariposas grises que se adormecen por el frio. Mi alma es como de ceniza... De este lado los ricos son muy severos y los pobres tienen miedo. Por doquiera, donde he solicitado comida, se me ha despedido. Los unos dijéronme que no poseian para si mismos, y en diciendo esto, los lábios de algunos temblaban como acosados por una intensa pena. Los otros soltaron sus perros contra mi.

Entre tanto, una anciana mujer me dió, á escondidas de su amo, un poco de carne picada, mezclada con pan desmi ajado y me deslizó en la mano algunos de esos céntimos que los pobres cambian por el alimento......

Encontré tambien à gente que lloraba porque, según decian ellos, sus amos no querian ya facilitarles trabajo. Y después, más lejos existian otros hombres apiñados delante de un de esos grandes agujeros de la tierra y en los cuales acostumbran á descender. Gritaban y se agitaban. Y soldados á caballo los perseguian con lanzazos..... Todo es horrendo y todo sollozante y todo odioso en este pais.

(Llega á la entrada de la aldea. Mujeres andrajosas é inquietas están en pié, en los umbrales de las puertas y le miran con desconfianza).

GUILLERMO.—He ahi la casa que tiene en su ventana una rama de madera seca. Pienso que se me querrá dar de comer en cambio de algunos pedazos de cobre y puede que seme dé también un manojo de paja para dormir en el troje.

(Al llegar frente de la posada, se detiene un instante. Se oye un murmullo de gentio y una voz aguda que perora. Guillerm[illegible] re la puerta. Numerosos minero[illegible] stán aglomerados alrededor las mesa[illegible] escuchan devotamente un perso[illegible] aje vestido de negro, de lueta inflexible, que, en pié sobre una silla, les predica con abundancia de g[illegible]: Al entrar Guillermo, lo interrumpe y todos miran al pobre.)

GUILLERMO, (amedrentado).—Buenas noches!.... Querria comer: he aqui los cobres.

(Suelta un puñado de céntimos)

EL ORADOR.—Mi amigo, es Vd. elector?

GUILLERMO.—No sé nada... He caminado mucho y tengo hambre. Puede Vd. darme pan y un manojo de paja?

EL ORADOR.—Ciertamente, mi amigo, os daremos más que eso. No para otra cosa estamos congregados. Realizamos una gran reunión preparatoria contra el voto deshonroso. Siéntese Vd. ahi y preste solicita atención á mis palabras.

(Señala una vasija y un paquete de papeletas electorales, á sus piés).

En breve votará Vd. con los demás electores, pues pertenece á esta aldea, no es cierto?

GUILLERMO.—Yo?... yo no soy de ninguna parte: yo paso por aqui, he ahi todo.

(Risa entre mineros)

UN VIEJO MINERO.—Ese es un mentecato.

EL ORADOR.—Silencio, mis amigos... Pero en fin, quiere Vd. defender sus derechos?

GUILLERMO.—Mis derechos? Yo tengo hambre, he ahi todo.

EL ORADOR, (secamente).—Ah?.... En tal caso esté Vd. tranquilo. (Reanuda su discurso).

GUILLERMO—Quiérolo asi. (Sientase en un rincon al lado de un joven minero. Una criada se le acerca y coloca sobre la mesa pan, queso y una jarra de cerveza. Guillermo le suelta un pudo de de centimos).

LA CRIADA (riéndose)—Oh! es demasiado joven.

GUILLERMO—Yo no se nada.... Tome Vd, lo que precise. Moléstanme siempre estas rodajas de cobre. (La criada coge algunos centimos y devuelve el el resto.

GUILLERMO, (asombrado)—Porque no se abrá guardado todo? (Le da los centimos al joven minero). Tome estas cosas de cobre sucio Me fastidian.

EL JOVEN MINERO—Gracias! Tendremos con que comer mañana.... Hoy tenemos el vientre vacio, yo y mis hermanas.

GUILLERMO, (con voz sonora)—Qué dices?

LOS MINEROS—Silencio, por ahi.

EL ORADOR, (secamente)—Calle Vd., mi amigo.

EL JOVEN MINERO, (en voz baja)—Cállate pues, sino te expulsarán.

(Guillermo los mira á todos con aire de sorpresa y empieza á comer su pan y calla.)

EL ORADOR—Si, ciudadanos, os lo repito, vuestros diputados en la Cámara defienden, sin dejarse trastornar por nadie, los derechos imprescriptibles del pueblo. Nosotros hemos oido vuestras quejas, hemos emprendido una investigación administrativa seria. Y no obstante todas las interposiciones os exortó á protestar, con un voto de indignación, contra las leyes que os oprimen. (Los mineros aplauden.) Sin embargo debo decires que sois imprudentes. No debeis querellaros con los amos de la mina, ni rebelaros ni lanzar piedras contra los soldados. No, mis amigos; sed calmosos, sed dignos; reanudad el trabajo. Pero el dia de la elección, ah! por ejemplo, en aquel dia, acudid animosamente á depositar vuestra papeleta en la urna, pues la urna es la salud para vosotros. (Aplausos generales.)

GUILLERMO (en voz baja al joven minero)—Qué dice, pues, ese señor?...Yo no le comprendo absolutamente.

EL JOVEN MINERO (en voz baja)—Dice que es menester ingresar en la mina y luego votar por él, para que obtenga asi de nuestros amos ventajas y concesiones sobre nosotros. En cuanto á mi, empiezo á creer que miente y que se empeña solamente para convertirse á su vez en amo.

GUILLERMO (en voz baja)—Pero, dime, la mina, son aquellos grandes agujeros en la tierra donde yo he visto descender á hombres que tenian un aspecto muy negro y que estaban tristes?..... Enséñamela.....

EL JOVEN MINERO—Si, es esa. Mi abuelo trabajó en esos agujeros y murió por una explosión de gas. Mi padre también ha trabajado y murió por haberse desplomado la bóveda sobre él. Yo he trabajado hasta que recayó sobre mi la expulsión.

GUILLERMO—¿Por qué?

EL JOVEN MINERO — Porque solicité de los amos de la mina, el alimento para la viuda de mi abuelo y la de mi padre. Los amos negáronlo: y como entonces yo me indignara, expulsáronme de todas las cavernas.

GUILLERMO—Pero, dime, ¿esos amos trabajan más que vosotros para que se permitan rehusar todo lo que solicitáis?

EL JOVEN MINERO—¿Ellos? No trabajan nada absolutamente. Poseen un papel que les otorga el derecho de ser dichosos sin hacer nada, sin arriesgarse en la explosión del gas que mata y en desmoronamientos; y además, les permite desoir las quejas de los hijos de la mina. Ellos están relacionados con el rey, los jueces, los soldados y sus jefes

Nosotros, en cambio contamos con hombres que nos hablan mucho como aquél (señalando al orador politico).—En fin, nuestros amos son muy ricos y nosotros somos muy pobres.

(El orador distribuye papeletas electorales y presenta la urna á los mineros. Guillermo lo mira y señala después la lámpara que está suspendida encima de la cabeza del orador)

GUILLERMO—Como alumbra mal esta lámpara.... (Al joven minero).

Pero, á lo menos, puesto que sois vosotros los qus extraeis las piedras negras de la tierra, no teneis el derecho, más que nadie, de aprovechar vuestro trabajo? No es justo, de consiguiente que aquellos que nada hacen disfruten de todo.

EL JOVEN MINERO—Nosotros reventamos por enfermedad y por hambre. Tenemos tan sólo el derecho de reclamar. Pero en cuanto reclamamos, se envian soldados contra nosotros, se nos maltrata y los hombres de armas subalternos del rey, nos ultrajan y nos pisotean. Y si nos oponemos á que alguno, por miedo, descienda á la mina, entonces los soldados nos sablean y nos acribillan á lanzazos; los gendarmes nos conducen á las prisiones y los jueces nos condenan. Yo, ya he reclamado tanto hasta que he sido expulsado.... Y después me ven con ojeriza porque no quiero de ningún modo oir á aquel parlanchin empinado sobre aquella silla y sobre sus semejantes.

Qué quieres? Aqui no se sabe, ni por asomo, qué es la justicia.... Llega la noche y el hambre aprieta.

GUILLERMO (sombrio)—No, esto no es la justicia. De esto no me hablaron los soplos crepusculares... Yo tiemblo y sufro á causa de lo que acabas de narrarme

(Se levanta y se dirige hacia la ventana; mira al exterior. La bruma se ha desvanecido; lucen las estrellas en el cielo. El orador continúa perorando).

EL ORADOR—Ciudadanos, los inmortales principios en nombre de los cuales buenamente os hablo, me dictan esta última frase: Ahora que habeis votado una orden del día de reprobación, reanudad el trabajo y preparaos á enviar á la cámara sita en la gran ciudad á aquel que ha defendido vuestros intereses. Y vuestros amos, asustados, de seguro que aumentarán vuestros salarios. (Aplausos).

GUILLERMO—(Se vuelve de súbito hácia los mineros.) No es cierto. No es eso lo que urge decir. Puesto que son ellos los que en totalidad trabajan, puesto que ellos tienen hambre, la mina es de ellos; que se la apropien pues y que expulsen á los amos ávidos y holgazanes,

(Un gran silencio. El orador mira de reojo á Guillermo.)

EL ORADOR (elevando la vasija por encima de su cabeza). —Ciudadanos, vosotros habeis votado... La papeleta electoral es sagrada... No escucheis á ese vagabundo.

GUILLERMO (con vivacidad)—Qué es lo que dice? El os ha distribuido pedazos de papel para que los pongais en su vasija y luego os ha exhortado á que continueis con hambre hasta que lo hayais enviado, en vuestra representación, á la gran ciudad. Es un farsante.

(Se adelanta al orador que ha bajado de su silla y que aprieta la urna contra su pecho. Le arrebata la urna y la tira al suelo. Se rompe la urna. Las papeletas se desparraman sobre el suelo.)

GUILLERMO (resueltamente)—¿Qué es lo que va a salir de la urna? ¿Es la justicia?... Yo no veo más que pedazos de papel.

(Rumor amenazante. Los mineros avanzan hacia Guillermo, quien de súbito, como surgiendo de un sueño, retrocede asustado).

EL JOVEN MINERO (colocándose delante de Guillermo—Este es mi amigo. Y al primero que le toque le rompo la cara.

UN VIEJO MINERO—Ten cuidado, Hubert, vas á comprometerte.

EL JOVEN MINERO—Me es igual. Os digo que él tiene razón. Dejadlo hablar.

LOS MINEROS (intimidados)—Y bién! que hable, pues.

EL VIEJO MINERO—Ante todo, era asaz justo lo que decia.

EL ORADOR (empinado sobre su silla)—Ciudadanos, yo protesto!

EL JOVEN MINERO—Desciende de tu silla. charlatán y cállate. (Lo empuja y lo hace caer. Risa entre los mineros).

LOS MINEROS—Es cierto, después de todo. Este pobre tiene también el derecho de hablar.

EL JOVEN MINERO (á Guillermo)—Habla, tú!

(Guillermo tiene miedo. No osa avanzar. Pero he aqui, que las estrellas resplandecen extrañamente en el cielo y los soplos de la tierra se levantan. Entonces los ojos de Guillermo chispean. Y habla.)

GUILLERMO—Yo, yo nada sé absolutamente. Yo ambulo y según me murmura el crepúsculo y según me lo señalan mis ojos, digo *cosas de justicias*........

Yo he visto este pais y lo he hallado muy miserable; los ricos son inflexibles y no quieren dar nada á los transeuntes. Los pobres tienen siempre hambre y son castigados. Entre ellos, los hombres están tristes, las mujeres son desconfiadas y los niños están flacos y tiritando.

Se me ha dicho que estáis continuamente penando, que nada poséeis, y que de nada disfrutais.

Pero, puesto que vuestros padres han trabajado y han sido desdichados porque han arrancado de la tierra las piedras negras para otros; puesto que también vosotros trabajais y sufris, ¿porque vuestro trabajo no os dá ni para comer siquiera, mientras que los ricos perezosos gozan? por todo esto os digo que: seguramente las piedras negras os pertenecen en exclusivo y nadie que no haya trabajado como vosotros tiene el derecho de apropiárselas..... Expulsad á los amos! Cambiad esas piedras en donde duerme el fuejo que regocija en las noches de invierno, por los buenos frutos de los terratenientes, por el trigo con que se elabora el pan, y no escuchéis más á los farsantes que os apartan de la justicia con el fin de satisfacer sus avideces.

Creed en vosotros mismos y seréis fuertes. He ahi siglos y más siglos en que vuestros padres han arrancado por primera vez las entrañas de la tierra; he ahi años y más años en que vosotros soportáis el funesto gas, el derrumbe y el hambre, mientras aquéllos, de quienes vosotros sois los animales de labranza. poseen castillos salpicados de flores, despensas provistos de viandas y bodegas con cubas de vino. Sin embargo, vosotros moris por esta tierra que bien pudiera alimentaros á todos..... Contáos, vosotros sois los más numerosos. Arrojad á los amos y tomad la mina, pues os lo repito, ella os pertenece. (Aclamación.)

EL ORADOR, (aparte). — Esto va tomando un mal giro. Ahora, para que estos extraviados comprendan que deben permanecer obedientes, no me queda más que dirigirme á la autoridad.

(Hace un signo al dueño de la posada para que se le acerque, y le habla callandito. El dueño acude).

El JOVEN MINERO, á Guillermo.—Has hablado bien! Cómo te llamas?

(Todos los mineros se avecinan y le estrechan la mano.)

GUILLERMO, (de súbito muy timido). —Yo no sé nada..... Yo creo que los soplos dijéronme que me llamaba: el Pobre..... Yo voy hacia el pais donde el sol se levanta y existe una flor que se llama Justicia.

(Los hombres de armas entran. El Orador les señala á Guillermo. Todos los mineros se dispersan y se callan, asustados.)

GUILLERMO, (atemorizado).— Oh! he aqui los que tienen los cabos de plata! (Se sienta.)

EL JEFE DE LOS GENDARMES, á Guillermo: Vuestros papeles?

(Guillermo mira á su alrededor con aire de sorpresa. Los mineros bajan la cabeza y se apartan. El gallo del posadero se acerca al humbral de la puerta y canta tres veces.)

EL ORADOR—Quieres callarte, villano, ruin!

(Lo coge, Guillermo señala al jefe de las gendarmes las papeletas electorales esparcidas sobre el suelo.)

GUILLERMO, muy humilde:

Los papeles, hélos ahi.

EL JEFE DE LOS GENDARMES—Se burla de la autoridad! Conducidlo.

(Le colocan las esposas á Guillermo. Los mineros se callan, aterrorizados. En el momento de salir. Guillermo se detiene.)

GUILLERMO—He ahi, yo pasaba... pero esta noche no avanzaré hácia el pais del sol naciente, donde existe una flor llamada Justicia.

(Los gendarmes le tiran de la cadena).

GUILLERMO—Ah! Vosotros me hacéis mal.

(Guillermo y los gendarmes desaparecen en la noche. El orador quiere reanudar su discurso, pero los mineros no le escuchan ya, y salen cabizbajos. Un grupo de entre ellos se detiene en la puerta y ve á Guillermo, en lontananza, entre los gendarmes).

UN MINERO—¡Cómo resplandecen las estrellas esta noche!

EL JOVEN MINERO (con tono grave)—Mirad, pues. Pareceria existir una luz en derredor del Pobre.

ADOLPHE RETTÉ.

Á mis Amigas

También llegó para vosotras, mujeres, el momento de rebelaros y reclamar lo que es de vuestro derecho. Vosotras, llamadas el «sexo débil», sujetadas á las exigencias de la maternidad, educadas con falsos y torpes conceptos, llegáis á la hermosa edad de la vida, con el gusto despreciable infiltrado en vuestros corazones por la tirania y la maldad que se os impone.

Apenas empiezan á palpitar vuestros virginales corazones, el hombre os enreda, prometiéndoos amor y dicha, para luego, una vez saciados todos sus deseos, convertiros en alhajillas de sus caprichos y obscenidades.

Si de solteras, os dejais vencer por la pureza del amor y llegais á ser madres, se presenta ante vosotras un porvenir oscuro y amenazador.

Cuando mejor podrias disfrutar de las dulzuras del sublime amor, os veis obligadas á tener que vender la savia de vuestros pechos para nutrir al hijo del déspota que mañana será el verdugo de vuestra progenie.

Si os casais y vuestro consorte está desprovisto del vil metal estable—engendrador de todos los males sociales—os espera un batallar continuo, una triste y rigorosa existencia.

Más tarde cuando hartas de sufrimientos y miserias, consigais ver vuestro hijo en edad de poder ayudaros, os lo arrebatará de entre los brazos un miserable estado que en nombre de infames códigos y jocosas leyes lo enviarán á lo lejos, á la escuela del crimen, para matar en nombre de una patria á seres desconocidos, que jamás habia visto, y que ningun mal le habian hecho.

Amigas mias, compañeras; no más sufrir el peso de ese insoportable martirio.

Imitad el ejemplo del hombre que lucha sin tregua por el bien de todos; unios al compañero consciente y rebelde y haceos solidarias de sus penas y amarguras.

Bien sabeis que la Libertad no simboliza sexo ni calidad; id á buscarla con resolución y donde quiera que vuestros compañeros, hijos ó hermanos luchen por ella. Ellos encuentran en vosotras el bálsamo consolador que suaviza sus penas.

Por vosotras, por vuestros padres, por vuestros hijos, por vuestros compañeros y por la humanidad entera, debeis contribuir á la hermoso labo del progreso.—Animo pués; desaceos de toda preocupación, hechad, fuera el temor y el miedo y que vuestro deseo de justicia concorde de una vez con el de todos los corazones nobles y generosos.

GIL BLAS.

Es preferible ser mendigo, pastor, porquero, que ser infante, hija del zar ó Delfin.—*Victor Hugo*.

VELADAS Y CONFERENCIAS

EL 1.º DE MAYO EN EL ROSARIO—En el teatro Olimpo del Rosario, se realizó esta nocne una velada social, organizada por la Federación Obrera Gremial, á beneficio de la propaganda, con el concurso del cuadro filodramático «Luz y Vida».

El programa es el siguiente:

1.º Sinfonia por la orquesto,

2.º Se pondrá en escena el popular boceto social, original de P. Gori, titulado «1.º de Mayo.

3.º Conferencia á cargo de un delegado enviado por la Federación Obrera [illegible]rgentina.

4.º El drama en un acto de Palmiro de Lidia, titulado: «Ein de Fiesta».

5.º Subirá á escena la chistosa comedia de Vital Haza, titulada: «Tiros Largos».

EN MAR DEL PLATA—Por fallecimiento del niño Felipe Toledo, hermano del compañero Toledo que tomaba parte activa en la velada á realizarse en Mar del Plata, hoy en la noche, esta ha quedado suspendida.

LOS GRANDES ASESINOS



Se destacan los cuatro, siniestras sus siluetas en las páginas de la historia!

Como una ironia, vá Vacher, el primero, el asesino de sus hijos sacrificados por disfrutar de un nuevo matrimonio, el único de ellos que no ha sido endiosado, y que se le hizo pagar en la guillotina su delito.

Luego siguen los otros, los triunfadores del crimen, Bismark, que firmó el espasmo de su ambición, la muerte de miles de seres, que habian de caer en la guerra franco-prusiana.

Le sigue Atila, el sediento de la sangre, el que iba por doquier pisando cadáveres,

Napoleón, por fin, el de ceño adusto, completa el grupo, asesinó á grandes puñadas, desbaratando poblaciones que quedaban inundadas de sangre.

Los cuatro asesinos están todavia encarnados en los atavismos de esa sociedad que nosotros combatimos.

Es preciso, pues, para felicidad de la humanidad, arrojarlos de sus pedestales de dioses adsolutos!

Retrato de dos pesquisas

Ayer, en la tarde, hemos conseguido obtener una fotografia de dos pesquisas que nos hacian espionaje, en la esquina de Reconquista y Córdoba.

Uno de estos es el sujeto Federico S. Poppiani, presidente de la sociedad «Caras y Garetas».

En un número próximo exhibiremos esa fotografia para que se conozca á los individuos que se prestan à tan viles servicios.

EL 1º DE MAYO

Salud, oh tiempos en que nuestro silencio serà màs poderoso que nuestras voces que hoy los tiranos sofocan con la muerte.—AUGUSTO SPIES.

Es necesario que siquiera los màrtires del trabajo demuestren á sus eternos explotadores su desconformidad por los vilipendios que diariamente sufren. En esta fecha 1.º de Mayo formulamos universalmente nuestra viril protesta, demostrando asi que para los esclavos del capital no hay fronteras ficticias—obra nefanda de la opresión y tirania, sino que nuestros prinbicios encierran algo más sublime: la solidaridad internacional que enlaza à todos los oprimidos del mundo para la gran aspiración filosófica, la emancipación humana. Es inútil dictar leyes, construir cárceles y erigir patibulos; para matar el pensamiento, pues, dijo Spies el silencio de los mártires es mucho más poderoso que todos los obstáculos que se atraviesen en el camino. El proletariado de hoy ya no mira que la montaña sea escabrosa sino que allá en los altos, en la cúspide vislumbra un ideal que es todo amor, que es todo felicidad y hacia él se dirige, á despecho de todas las represiones inventadás por los tiranss de nuestros dias. Por encima de la astucia y de la prepotencia burguesa y gubernamental, está la unión y la conciencia de la clase oprimida que va á la conquista de sus derechos. La bnrguesia y las autoridades de Chicago creian que con colgar de la horca à cinco hombres era lo suficiente para ahogar el grito de los que sufren. Pero, al contrario, aquel crimen inaudito no fué más que un bautismo de sangre que vino á engrandecer más nuestro ideal y el grito de huelga general repercute hoy en toda la tierra y guay de la clase dirigente el dia que este medio revolucionario sea entendido por la clase que sufre, incluso ejércitos, policias, porque estos últimos también son carne de nuestra carne, y sangre de nuestra sangre; á vosotros nos dirigimos entorchados de la tropa porque también sufris los vejámenes del presente estado de cosas; venid á las filas de los que luchan; niégaos á servir de asesino de vuestros propios hermanos; tus enemigos son los galoneados que te torturan; si aún permanecéis tranquilo ante tantas monstruosidades, contribuyes con tu cobardia á tu propia muerte; á emanciparse pues.

JOAQUÍN HUCHA.

¡ACORDAOS!

Todos los años, poco antes de llegar el 1º de Mayo lo recuerdo. Lingg, Spies, Parsons, Engel y demás compañeros, sacrificados por la burguesia norteamericana; ¡aquella burguesia que levanta monumentos á la Libertad, cuyo foco eléctrico solo sirve para iluminar á las clases parasitarias!—Recuerdo de sangre!

La prensa mercenaria, que vive en concubinato eterno con los socialeros, dicen que el 1º de Mayo es dia de fiesta. —Dia de fiesta ¿eh?

Era yo muy jovencito; pero lo recuerdo... obreros atropellados... una bomba que estalla..... organizadores presos.... un jurado comprado á fuerza de dollars... Lingg se mata... ¿y Nina?... El cadalso....

¿Fueron la semilla, de la Sociedad Futura?

Yo no digo, dia de fiesta..... ¡¡Acordaos!!

JUAN ARGEMI.

AURORA SOCIAL

ALENTAD AL REBELDE CAIDO

Compañeros del orbe, hemos alcanzado un año más de evolución societaria; esto implica, no solo un paso, sino un buen adelanto, pero si bien es cierto que esto se ha conseguido, ¿cuantas victimas tenemos que lamentar?

Recordáis aquellos héroes, arrancados á la gran familia prolectaria.

Recordáis á esos viriles y enérgicos compañeros, campeones de la Emancipación humana.

La Gran República Americana, debe al mundo proletario la vida de cinco apósteles de la gente de blusa, Lingg, Fischer, Engel, Parsons y Spies.

Queréis más, recorred vuestra memoria, buscad en periódicos, folletos y revistas, encontraréis que desde los años 1845 y 46, se repitieron sin cesar, huelgas en los estados de Nueva Inglaterra, Nueva York, Pensilvania y en el 1º Congreso Obrero, celebrado en Nueva York en octubre de 1845, fecha en que se fundó una sociedad, cuyos fines era apoyar las reivindicaciones proletarias.

Inglaterra estableció la jornada de 10 horas (1847) y el mismo año se promulgó en New-Hamspire, en el Congreso Industrial de Chicago, Junio (1850) las agrupaciones representadas, apoyaron el establecimiento de la jornada de 10 horas; en (1853) el trabajo normal era 11 horas, habiendo sido antes hasta de 14 y 16 horas.

Los empleados del gobierno, obtuvieron la jornada de 8 horas promulgada por el presidente Johnson en (1868) y los años subsiguientes declaráronse numerosos movimientos huelguistas; aúnque con poca fortuna, pues bastantes de ellos fracasaron, pero no por esto sus iniciadores dejaron de continuar luchando y en prueba de ello, crearon la «Liga de 8 horas» Boston 1869 y en Filadelfia los «Caballeros del Trabajo» de grandes miras en aquellos tiempos, pero desdichadamente hoy hánse convertido en falderos.

En 1870 y 71, los alemanes residentes en los Estados de América, crearon la «Asociación Internacional de Trabajadores», la cual influyó bastante en los movimientos obreros y tal fué su impulso que á poco de organizarse, declaráronse en huelga más de 100.000 obreros en New York.

Desde los años 1873 á 1876, muy fecundos en movimientos obreros, de los cuales recordamos los de Pensilvania, Illinois, Misoury, Wanyland, New York, Ohú, New England é Indiana, siendo esto la consecuencia preliminar de las huelgas modernas.

Los ferrocarrileros (1877) fueron quienes dieron el principio al conflicto surgido entre amos y esclavos, patrones y obreros, en (1880) cuando quedó organizada la Federación de los Estados Unidos y Canadá, y en (1884) celebróse en Chicago una reunión, la cual tenia por objeto propagar por todos los medios á su alcance, para que se obtuviera el mayor éxito, y la fecha se acordó para el 1º de Mayo de 1886, en que debia efectuarse la huelga general por las 8 horas.

Llegó la fecha y la huelga estalló de una manera colosal, y obteniendo un triunfo inmediato, varios oficios entre ellos los tabacaleros, constructores de edificios, etc., etc., debiendo hacer presente que los canteros de Chicago desde (1867) trabajaban solamente 8 horas, y á raiz de esto, varios estados promulgaron la jornada de 8 horas. Por este medio en los Estados Unidos más de 200 mil trabajadores obtuvieron en Mayo 1886, la jornada más reducida y varias mejoras. En Chicago y sus suburbios, al deredor de 150.000 obreros se lanzaron á la huelga, y un 45 % obtuvieron varios triunfos sin grandes esfuerzos. En varias industrias se paralizaron los trabajos y en pocos dias los huelguistas sumabau varios miles más, á los cuales debemos agregar varios centenares de obreras del gremio de sastreria; los burgueses aunque con bantante mala voluntad hacian concesiones y la jornada de 8 horas se generalizaba.

Cuando el dia 5 de Mayo se celebraba en la plaza Haymarket el mitin de protesta por los atropellos policiales y estos que cuidaban el órden público en número como de doscientos *policeman* tratándo de disolver el mitin á la primera oportunidad; apenas hubieron tomado formación correcta y cuando creian que una colisión fuera inminente se vió relampaguear en el espacio un cuerpo luminoso que cayendo entre las filas de la compañia de esbirros causó algunas decenas de victimas, incluyendo un tal Degau que cayó muerto, esto sin contar con el estruendo de la explosión y en ese instante la esbirralla reaccionaba de su primer estupor é hizo una descarga sobre el pueblo el cual huyó por todas las calles en busca de refugio á causa de que los perseguian á tiros. Hubo muertos y heridos, de estos algunos de gravedad.

La burguesia estaba dada á los diablos sin poder darse cuenta de lo que le pasaba pero tuvieron la suficiente osadia y sangre fria para incitar á sus guardianes à la matanza; la consecuencia de esto fué el allanamiento de domicilios. Se efectuaron prisiones en gran escala, todas ellas injustas y al mismo tiempo se instruia un proceso que solamente á ellos y á los de su clase se les pudo haber ocurrido, pues el metal lo hizo todo; se compró el voto del jurado, para por este medio librarse de los más celosos y entusiastas propagandistas.

La horca encontró en Norte-América también sitio y carne explotada que ejecutar; á estos valientes y primeros mártires que por hacer causa común con los demás asalariados en la huelga por las 8 horas (1º de Mayo 1886) y el resto de sus compañeros que tuvieron la desgracia de contemplar esos cuatro cucrpos inertes suspendidos por esa cuerda fatal, repiten en conjunto con los proletarios del mundo entero y que no cesará hasta que derrocado todo lo que sea representación burguesa y mientras exista un pecho proletario.

Vayamos compañeros á aumentar las filas de obreros de esta región y no cesemos un instante de demostrar que estámos dispuestos á reivindicar todos los vejámenes é infamias que nos acosa esta sociedad decrépita.

Justicia piden las victimas de Chicago, Montjuich, Alcalá del Valle, Záraate, San Nicolás y otros puntos esparcidos por el orbe donde existen mazmoras y demás bastillas de tortura.

Obreros manuales, obreros intelectuales, hombres de buena fé amantes de la justicia y de el derecho á la vida, cooperad con nosotros los anarquistas á libertar esas victimas, que es reivindicar parte de la humanidad.

PEDRO A. FERREIRA.

MOVIMIENTO OBRERO

CENTRO LIBERTARIO «CABALLEROS EEL IDEAL»

A la columna de la sociedad «Arte Textil y Zapateros, Sección Villa Crespo, que pasará por Corrientes para formar parte con la columna de la F. O. A., que partirá de la Plaza Lorea, se le agregará en la calle Gallo y Corrientes, el centro anarquista «Caballeros del Ideal».

SOCIEDAD OBREROS SASTRES

En los talleres de Gath y Chaves, los obreros que trabajaban en la seccion confección de señoras, se han declarado en huelga, exigiendo lo siguiente:

Por confección de un trabajo muy delicado pidese 110 $ de sueldo como minimum y que los empleados superiores sean más moderados para con los obreros. Estos estan resueltos á no volver al trabajo hasta tanto no se les conceda lo que piden.

Por resolución de la asamblea del dia 24 del corriente, la C. A. invita á todo el gremio al mitin pro-Zapallotti pára que concurra á depositar una corona. Punto de reunion en la Chacarita el dia 1º de Mayo á las 8 a. m.

ASAMBLEAS DE PROPAGANDA DE LOS OBREROS ZAPATEROS

La sociedad de resistencia Obreros Zapateros inicia desde mañana á la noche una serie de asambleas de propaganda, con el objeto de propagar entre el gremio la necesidad de la unión.

Esas conferencias tendrá lugar en un mismo dia, una en la calle Patricios 855, Boca, á las 3 p. m, otra en la calle Velasco 618, Villa Crespo, á las 7 p. m. y otra en la calle Rondeau 3043 Corrales, á las 3 p. m. Esperamos que ningun obrero zapatero faltará, pues efectuándose en distintos barrios, á una ú otra, todos podrán concurrir.

COMITÉ PRÓ 1º DE MAYO

El Comité Pró 1º de Mayo, constituido por las Sociedades de Resistencia, adheridas á la Federación Obrera Argentina, de la Boca, Barracas al Norte y Sud invita á los obreros y obreras en general á concurrir el domingo 1º de Mayo á las 12.30, á la calle Patricios y Suarez, de donde saldrán todas las sociedades en dirección á la Plaza Lorea para incorporarse á la columna de la Federación Obrera Argentina.

La columna seguirá por Patricios, Brasil, Perú, Venezuela y Lorea hasta la Plaza.

PARADA DE TRANVÍAS

En una numerosa reunión que ha tenido lugar en la federación de rodados con la abstención de muchos empleados de tranvias se acordó parar los tranvias mañana desde las 10 a.m. en adelante y adherirse al mitin de protesta de la Federación Obrera Argentina.

Punto de reunión: Federación Gremial de Sociedades, Salta 480 á la 1 de la tarde.

FEDERACIÓN GREMIAL DE RODADOS

La Federación de Rodados invita á todas las sociedades ha adherirse á concurrir el dia 1º de Mayo al local de la calle Salta número 480 á la 1 de la tarde con sus respectivas banderas para desde alli incorporarse al meeting que la Federación Obrera Argentina ha iniciado.

Por lo tanto es un deber ineludible que todos los conductores de vehicnlos incluso los de tranvia etc. suspendan el trabajo del rodado y hacer causa común con los demás trabajadores para levantar una protesta viril por los martirios cometidos por la burguesía del mundo entero contra los indefensos productoros de la riqueza social y mandarles una voz de aliento á nuestros hermanos recien torturados en Alcala del Valle.

INTERIOR

LA MANIFESTACIÓN OBRERA EN EL ROSARIO

La Federación Obrera Rosarina ha lanzado un extenso manifiesto, explicando claramente lo que significa el 1º de Mayo, que ns puede nunca ser una fiesta del trabajo sino un dia de protesta, por los antecedentes históricos que le dan significación.

Termina el manifiesto invitando á los trabajadores á reunirse, á la 1 de la tarde, en la plaza San Martin, desde donde saldrá la columna que recorrerá las siguientes calles:

Córboba, Laprida, 3 de Febrero, San Martin, San Juan y plaza Santa Rosa, donde harán uso de la palabra los oradores designados por sus respectivas sociedades.

Firman el manifiesto las siguientes sociedades:

Conductores de Carros, Obreros Zapateros, Cortadores y Aparadores, Unión Obreros Panaderos, Constructores de Carruajes, Pintores Unidos, Trabajadores en Madera, Alpargateros, Federación Fundidores, sección Rosario, Dependientes de Comercio, Unión Peluqueros, Embajadores de Damajuanas, Canasteros Unidos, Herreros de Camas y Anexos, Constructores de Carros, Herradores, Repartidores de pan Unidos, Hojalateros y Gasistas, Guincheros, Foguistas y Maquinistas, Metalúrgicos, Oficios Varios, Unión Tabaqueros, Obreros Sastres, Cocineros, Yeseros, Obreros Fideeros.

OBREROS PANADEROS

Los Obreros Panaderos, sección Sur, se reunen en asamblea el dia martes 3 de Mayo á las 8 y 30 a. m. en su local social calle Constitución 3168.

TRIBUNA OBRERA

La Trasantlántica de Barcelona

En mi viaje desde las Islas Canarias á esta República pude convencerme cuán denigrante es la condición de la mayoria de los tripulantes de los vapores de esta compañia.

Hay algunos compañeros en la tripulación que se esfuerzan porque las ideas de rebelión tengan cabida en los cerebros de la mayoria; pero ésta sólo atiende á las jesuiticas doctrinas que en los vapores, para escarnio de ellos, se le hacen profesar casi á la fuerza.

Varios compañeros fogoneros y marineros, respectivamente, luchan con una tendencia increible y un fervor entusiasta, porque los demás obreros que tripulan el vapor Cataluña lleguen al perfecto conocimiento de sus deberes y derechos y no sea la masa movida por los esbirros de esta malvada compañia.

En esos vapores se trata al infeliz tripulante como esclavo.

A los marinnros, después de un trabajo rudo y penosisimo, se les da una alimentación propia de perros.

A los fogoneros que son los que más consumen su existencia en una guardia de cuatro horas al pie de 18 hornos con una temperatura insoportable, con la ropa hecha agua, y luego tienen que lavarse en una letrina indecente de dos á dos, estando los que quedan por lavarse tiritando de frio y expuestos á coger una enfermedad que los lleve á la tumba.

Y lo más inicuo y risorio, lo que uno no sabe si indignarse ó reirse es que esos seres encanallados que tomaron parte activa en la trajedia de Montjuich llevan su hipocresia al extremo que obligan á todos los marineros á escuchar el rosario todas las noches, como también á oir misa todos los Domingos y dias festivos.

El Presidente de la Trasantlántica ha dictado una inicua resolución en la siguiento forma: Quitar á 5 ó 6 marineros de cada vapor y repartir el sueldo de éstos entre los que quedan.

Los mayordomos de estos vapores, dueños por completo de los comestibles, dan al pasajero de 3ª ordinaria un rancho asqueroso que sólo sirve para chanchos y que algunos se ven obligados á comerlo por no morirse de hambre y de este mismo es el que le dan á los marineros y fogoneros.

Un pasajero.

BIBLIOGRAFIA

Recibimos, *Kultur* hermosa revista mensual que se publica en el Brasil. Trae numerosos y bellos articulos, entre ellos uno de Kropotkine.

El Estandarte Rojo, periódico obrero que aparece en Key Nest.

El Obrero, nº 2, quincenario que aparece en Montevideo. Trae articulos de Hucha, González, etc., y una página integra destinada á estudiar y lo hace en forma muy serena y digna, las causas que motivaron el hecho de Artao.

La Rivendicazione de la capital, *¡Tierra!* de La Habana, *O Caixeiro* del Brasil, *A Obra* de Lisboa, etc., etc.

Correspondencia de Administración

Subscripción voluntaria á favor de LA PROTESTA:

Fernando Montovani: 1 peso.

J. Sabatier: Zárate. Recibimos un peso.

Enrique Repossi: Lincoln. Mande su domicilio; el correo devuelve los ejemplares.

Pardini Rinaldo: Rosario. Recibimos 3 pesos.—Maipú 1172.

Lopez, Ferrero y Drago: Recreo.—Recibimos 3 pesos.

José Piovano: Rafaela. Recibimos 3 pesos.

Subscripción voluntaria á favor de LA PROTESTA:

Francisco [illegible]: Quilmes. 2 pesos.